

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

### Cosas de Europa

#### De un ramo de azahar

Los médicos de la Escuela antigua recurrían á la evacuación sanguínea como remedio práctico para combatir las congestiones. Si el procedimiento no estuviese ya desacreditado por los adelantos de la ciencia, el nuevo caso clínico que se inicia, apesar del incidente de Nancy y del arresto del capitán Lemerle, detenido en Spire por contemplar un puente de barcos, bastaría para desterrar, por innecesaria, la enervante operación: Las grandes Potencias se descongestionan por la sangría sufrida por otras. Los cerebros se despejan; las miradas son menos torvas, y la fiebre baja. La enfermedad hizo crisis y se aguarda la curación.

La descripción episódica del espectáculo del campo de batalla en la península greco eslava, con su trágica grandeza, determinó los primeros escalofríos precursores del cambio de temperatura. ¡Bendígamos á Oriente, que, con el sol, nos envía á los Reyes Magos con juguetes para los chicos y ahora unas ráfagas de cordura para los grandes! Qué Occidente, funesto, con la avariosis nos regaló también el ron y los yanquis.

Un grupo de diputados suizos piensa invitar á franceses y alemanes á que designen Comisiones que, reunidas en Berna, acuerden bases en que fundamentar la amistosa aproximación de los dos últimos países.

El ambiente está preparado. Los socialistas alemanes predicán la idea desde hace tiempo, como solución que permita reducir los gastos militares y evite la ruina del Imperio. En el Reichstag, la voz de la razón ha sido oída en el mayor silencio, y ha dado lugar á que se repita la frase cursi de Bismark después de la guerra del 70.

En Francia, con motivo de la visita anual á la casa donde murió Gambetta se ha recordado la congruente predicación del gran tribuno, sin que los partidarios de la revancha se hayan indignado con el furor de otras veces; cualquier malicioso, algo leido, pensaría que si el amor creó la familia; la tribu la común necesidad; la ciudad y la aldea las exigencias de la vida de relación, y las naciones el mismo ideal; el miedo colectivo impondría la confraternidad del universo.

La iniciativa de esos señores, digna de que en su loa se agote el repertorio de frases encomiásticas de nuestra rica lengua, en ellos exuberante, no es tan altruista como á primera vista aparece.

La posibilidad de un encuentro francoalemán debe ser una molesta pesadilla para los habitantes de la simpática República, por razones al alcance de todo el que conozca en trazado de la frontera que, llegado el caso, los beligerantes deben forzar. Preocupación, quizás, agrabada por la visita, aún reciente, con que les honró el emperador de Alemania.

Si la ocasión es propicia para intentar una reconciliación verdad para la tentativa de arreglo es muy apropiado. Suiza no es sólo un himno á la industria y á la madre naturaleza; es también una gallarda muestra de lo que puede la buena voluntad. Tudesco y franceses, ladinos y rumanches conviven y se toleran ligados por el régimen del Gobierno federal. Tendrán cuitas y querellas. Los últimos se lamentan de que los otros les apretujan, obligándoles á emigrar; pero la nacio-

nalidad subsiste. Y para que lo grande se achique, y lo pequeño se borre; las conferencias proyectadas deben celebrarse en las cumbres del San Gotardo.

Además, allí, los delegados estarán frescos.

Y, para inaugurar las sesiones, deben esperar á que Berlín, donde, con motivo de la boda de la hija del Kaiser se reunirá el Primazgo, les remita una florecilla de la corona de azahar de la egregia desposada, transformada en rama de oliva.

Joaquín Galvache.  
Capitán de Infantería.

### Visita comentada

Madrid 23-9 m.

En los círculos políticos circulan desde anoche varios comentarios con motivo de la visita que hizo á Palacio el Sr. Maura.

Algunos aseguran que dicha visita está relacionada con la marcha política, pero Maura ha dicho que solo tuvo por objeto firmar en el album de la princesa Beatriz.

### Crónica de Madrid

#### Del honrado periodismo...

«A B C»,—este periódico hidalgo, honra y galardón de la Prensa hispana; este periódico que realiza una labor de cultura y de progreso,—ha hecho un nuevo, gentil, alarde de patriotismo y de nobleza.

Lector: ya conoces la fiesta que el viernes ha tenido lugar en la casa de «A B C». Fue una fiesta que la Majestad realizó con su presencia; fiesta sublime que solo puede ser comprendida, plenamente, por aquellos que tienen dignidad en el corazón, valor en el temperamento, recta intención en la voluntad; por los patriotas, por los hombres honrados, por los justos...

Nosotros queremos poner hoy un comentario ligero á este rasgo sentido, poético, gallardo, del gran diario madrileño... Hemos escrito asaz á cuenta del patriotismo y de la hidalguía de «A B C». Nos fascina este periódico tan altísimo, tan pulcro en su edición; tan ecuaníme, tan imparcial, tan justo, tan elevadamente independiente en su redacción... Nos gana la simpatía hacia esas páginas que llenan Madrid, España entera, con la semilla bienhechora de su recio temple patriota, de su culto, férvido, invariable, á la verdad, de su amor á las fundamentales instituciones del país.

Un compendio, feliz, de todo ello ha sido la fiesta del viernes. Una nueva consagración de todo ello ha sido la presencia en los salones de «A B C» de S. M. el Rey, de este Rey tan sereno, tan culto, tan interesado en el progreso de su pueblo, en la prosperidad de sus vasallos, en el triunfo de su Patria...

Y todo sin un atisbo de exhibición, sin un ápice de pomposo reclamo, libre del autobombo legendario, ajeno á la soberbia profesional, á las torpes jactancias, humildes, modestos, bellamente recatado, austero, sobrio... ¿No veis en todo el sello de «A B C»?

Luca de Tena—el gran periodista, el benemérito patriota—ha pronunciado unas frases sencillas. Sí, sencillas. No eran banal charloteo que quizá deslumbraba, pero que jamás impresionó, ni pretencioso discurso que á menudo cansa por su petulancia y su empalago; no... Han sido unas breves palabras, todo patriotismo, todo magnanimi-

dad, todo hidalguía. No olvideis que era en la casa de «A B C». Recordad que hab'aba este gran espafiol que se llama Luca de Tena...

Fueron distribuidos los socorros á los inválidos. Hubo momentos intensamente conmovedores, líricamente bellos... Después, el Rey conversa con los soldados impedidos, con los bravos soldados que allí, en tierras africanas, derramaron, generosos, sangre azul de nobleza y de valor... Luego suenan unos vivas estridentes, clamorosos, fervientes: ¡Viva la Patria! ¡Viva el Rey!

Abajo, en el vestíbulo, los obreros de «A. B. C.» esperan el paso de S. M. Es un espectáculo simpático, placido, optimista. Allí están estos obreros hidalgos y fuertes que diariamente dan forma material á los efluvios del patriotismo y los traducen en las linotipias y los atenazan en la rotativa, para dejarlos después, que, libres, raudos, vayan á invadir las calles de la vieja España con su fragancia pura, con su aliento regenerador... Allí están los obreros, que suspendieron un instante su labor para acudir á vitorear á España en la persona Augusto de nuestro Rey amado...

Lector: ¿conoces algo más sobriamente hermoso, más reciamente español, que esta fiesta patriótica y gentil celebrada en los lares de un periódico honrado?...

Luis de Galinsoga.

### Indemnizaciones

Madrid 23-9 m.

Dicen de Nueva York que las demandas por indemnizaciones é intereses contra «White Star y Compañía» á consecuencia del desastre del «Titanic» se eleva á más de 26 millones de francos.

Corresponden á 651 querellantes. La suma más fuerte la reclama madame Harris, viuda del empresario.

Esta pide cinco millones de indemnización por la muerte de su marido.

La cuestión de responsabilidades se encuentra pendiente del tribunal del Almirantazgo.

### La última cuchipanda

¡Ay! Por fin, los diputados provinciales, se reunieron, y al Conde de mis pecados, un ágape le ofrecieron. La hora sonó del Champán, y el socio Díaz Agero al Conde ofreció un flan, una copa y un veguero.

Y el Conde, loco de gusto, alzóse del sitio,

y, con acento robusto, largo un splich liberal:

«Amigos, antes de entrar en el discurso, protesto del atentado. Al pensar en él, me siento molesto.

Se me recuerd la boda, de Morral la bomba ingrata; se dice: la culpa es toda del Conde y su mala pata.

Veremos si ahora castiga, ó si pide leyes nuevas, y si el indulto mendiga, ó si dispone las levas de la gente más amiga.

No haré leyes especiales, la justicia hará justicia.

Sí, señores comensales, no tiene el caso malicia... Acerca del catecismo, dos frases he de decir:

de la mujer y el abismo, los hombres deben huir.

Yo no les temo á las damas,

cuyos piés beso contrito.

Yo sé andar bien por las ras sin caer en el garlito. (mas, Mas las damas son pantalla, de aguerridos campeones; para ellos es la metralla, el Conde de Romanones.

A las Cortes iré en Mayo, donde probaros espero, que, hice de mi capa un sa-

(yo, y hago siempre lo que quiero. Allí, mancomunidades, tendréis, y jurisdicciones, y allí para Navidades, vendrán las Asociaciones.

Yo no aspiro á ser el Jefe, me basta con lo que soy. Quien se atufe que me deje. Estoy muy bien donde estoy.

¡Adiós, amigos sin tachal Buena suerte y buen provecho.

Si el discurso no os empam sentaré satisfecho». (cha, X. Y. Y.

### De Sociedad

Procedente de la Corte hemos tenido el gusto de saludar á nuestro distinguido amigo, el contador de navío D. Manuel Estrada.

Ha salido para Madrid el diputado á Cortes por esta circunscripción nuestro respetable amigo D. José Maestre.

Le deseamos feliz viaje.

Se encuentra enfermo nuestro apreciable amigo el ordenador de Marina retirado D. Francisco López del Castillo.

Deseamos que el paciente obtenga en breve un completo restablecimiento.

El día 30 del actual, se verificará la boda de la bellísima señorita Guadalupe Aznar y el joven ingeniero D. Alberto Gray, siendo esperado para asistir á dicho acto, el Teniente general y respetable amigo nuestro, D. Angel Aznar y Bultrigo, Jefe del Cuartel Militar de S. M. el Rey.

### Tópicos vulgares

### Las páginas de la Historia

Mentira ó verdad, la historia es la maestra de la vida.

En sus páginas aprendemos á morir con honra y á subsistir sin vilipendio. Los grandes imperios se derrumban, las civilizaciones fastuosas se pervierten, los intrépidos conquistadores se humanizan, y los poderes absolutos se desvanecen: la gloria es efímera, la soberanía es temporal, el despotismo caduco; y el progreso, ave de paso.

De la historia, surge la moral, en forma de hecho inevitable, de castigo ineludible. La Providencia paternal y benéfica, es indiferente y pasivo, el apuntador de la comedia humana, es el autor anónimo, que guarda el incognito hasta el final de la representación, hasta que los actores enmudecen y el público aplaude el triunfo de la virtud y la confesión del vicio.

El remordimiento, que es la suprema filosofía del dolor desesperado, hundió á Carlos V en el sombrero monasterio de Yuste y le mueve á presenciar sus propios funerales. La piedad, que es la honda ternura de las almas religiosas, inspira á Felipe II la idea de perpetuar la victoria de San Quintín, en la soberbia fábrica de «El Escorial». La vanidad, que es el holocausto solemne ofrecido al propio mérito, dicta al Emperador Augusto su última, célebre frase: «¡Aplaudite, cines!» El heroísmo de Horacio Cocles y Mucio Escevo-

la libra á Roma de la tiranía de Porsena... ¡Oh enseñanzas delicias!

El libro de la Historia es severo, como una sentencia; flagelador, como una sátira; irónico, como una adulación; sarcástico, como un desengaño. En su texto, se lee el anatema que pulveriza, la imprecación que aniquila, la queja que desgarrá, la súplica que apiada, el memorial que impetra... Arsenal inmenso, donde las pasiones empuñan toda clase de armas, y los partidos traman todo género de crímenes y las débiles sufren los mayores suplicios y los ambiciosos persiguen las más disputadas presas.

De la historia, hábilmente amañada, se extraen argumentos para las peores causas; se tergiversan los hechos, se adulteran los caracteres, se desfiguran los detalles, se multiplican los accesorios, se proporcionan la crítica, datos falsos y comentarios erróneos, y se crean personajes fantásticos, hechos á medida de nuestros deseos y de nuestras aviesas intenciones.

El juicio de los contemporáneos se tilda de prematuro y parcial, sin embargo, hemos de confesar que el estudio directo é inmediato de la realidad, es prenda segura de éxito en el acierto.

La reconstitución póstuma del escenario y de los principales intérpretes de la obra, es quizá la más difícil tarea del investigador veraz y sincero. Operar sobre cuerpos muertos es distinto de inmismuirse en el exámen de seres vivos.

La vivisección es cruel, aunque en trances apurados sea necesario; por otra parte, la disección nos brindará un descubrimiento tardío ó una lección provechosa? ¿Qué sistema es preferible? Idealizar á nuestro antojo es innoble superchería; un cadáver, que se entrega al escalpelo, tal vez conserve, en la impasibilidad de la muerte, el secreto fatal de su existencia. No busquemos testigos mudos, que guarden, bajo sus labios sellados, la pavorosa solución del enigma, ni tratemos de forzar el silencio de la tumba con el análisis frío de las instituciones que fueron.

Hemos de comprender que la naturaleza humana es un producto del medio en que se desarrolla: el clima, la tradición, las leyes, las costumbres, el influjo ancestral, cuanto nos rodea y nos refleja, contribuye á la formación lenta de la personalidad. La filosofía de la historia ha de escudriñar la ilación perfecta de los efectos y de las causas; y en los fenómenos culminantes, ha de sorprender la labor titánica de muchas generaciones y ha de apreciar los esfuerzos continuos de numerosos obreros, y la idiosincrasia peculiar del pensador, del sabio, del político, del artista, del empujado por las circunstancias al piénculo de la publicidad.

Concluamos estos rápidos escarescos con la afirmación categórica de que el hombre es impotente para torcer el curso de las naciones y para variar las órbitas de los astros. El ingenio violará á la verdad: nos deleitaremos con la caricatura, y á través de sus rasgos atrevidos, adivinaremos el original perfil clásico; pero ni el mismo genio, arrebatado por su ansia fecunda, sabrá darse cuenta de la misión que realiza ó del papel que desempeña.

Las miserias terrenales no consiguen alterar el plan divino del universo. Navegamos por mares desconocidos, en busca de un más allá, que para unos se llama felicidad y para otros, el vacío y la nada.

¿Qué es el porvenir? La continuación lógica del presente. Trabajemos todos para mañana.

A. B. C.

### Cotización y cambios

PLOMO, 17-12-6.  
PLATA, 29-30/32.  
ZINC, 25-11 3.

INTERIOR, 82'20.  
PARIS, 8 50  
LONDRES, 27'36,

La «Gaceta Minera y Comercial» en su último número señala el precio del quintal de plomo en depósito de embarque á setenta y ocho reales veinticinco céntimos y doce reales para la onza de plata.

En la reunión celebrada ayer por la Junta de fundidores, se acordaron los siguientes precios para los minerales carbonatos de Linares: Carbonatos: 50 por 100 de plomo, á Rvn. 31'00 quintal.

Los tipos de plomo que excedan de dicho 50 0/0 de plomo á Rvn. 78'50 el tipo.

La plata excedente de la 1.ª media onza por qql. de p'omo á Rvn. 12'00 la onza.

### Comunicado

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Muy señor mío: Le ruego encarecidamente me dispense la bondadosa atención de ordenar la inserción del adjunto comunicado que con esta fecha remito al periódico «La Tierra».

Le anticipa las gracias más expresivas su afectísimo amigo y s. s. q. b. s. m.

Antonio Martínez Muñoz.

Sr. Director de «La Tierra».

Muy Sr. mío: En el periódico de su digna dirección, he leído un artículo titulado «Aza de gazapos» en el que insidiosamente me censuran por la Conferencia que el jueves pasado di á los Exploradores Cartagenos.

Principio por decirle al anónimo comunicante que no es cierto asistiera él á la conferencia, pues de ser así no se hubiera atrevido por tупé que tenga, á decir que yo leí uno ó varios capítulos del eminente sociólogo inglés Smiles; yo no leí nada, cual puede comprobar apelando al testimonio de los muchos asistentes al acto; todo cuanto expuse, bueno ó malo, lo dije sin recurrir á la lectura, y es más, aún de haberlo hecho así, no creo haya nada de censurable en mi conducta.

Si ese comunicante, que tan de buena fe comenta mi conferencia, hubiera asistido á la misma, con recordar solo mis primeras manifestaciones, seguramente se hubiera abstenido de censurarme.

Los que me oyeron, recordarán perfectamente dije, que, cediendo al requerimiento insistente y cariñoso de mi entrañable amigo señor Trucharte había aceptado unas horas antes el encargo de hablar, horas que tampoco había podido aprovechar bien para la preparación de la plática, porque mis múltiples ocupaciones no me lo permitían, y por lo tanto, que les leería algunas notas que había sacado, las que ampliaría de palabra; más como se trataba de una plática para niños, á los que á diario hablo no tuve en verdad necesidad de recurrir á la lectura, y fui exponiendo las ideas que había tomado de Smiles, Say, Piernas, Stuart Mille, etc., comentándolas con mi criterio propio, teniendo cuidado especialísimo en adaptarme al carácter del audito-